

INDAP entrega más de 478 millones de pesos en incentivos para impulsar la producción de maíz en el Maule

Con el objetivo de apoyar al rubro maicero en un escenario de altos costos de producción, el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) comenzó la entrega de incentivos económicos por más de 478 millones de pesos a pequeños productores del Maule. La iniciativa beneficiará a 450 agricultores acreditados en 10 de las 11 agencias de área de INDAP en la región, quienes recibirán apoyo para mejorar sus técnicas de producción en más de 1.840 hectáreas destinadas al cultivo de este cereal, uno de los más consumidos en el país.

Los beneficiarios forman parte del Programa de Fertilización Racional en Maíz, instrumento que entrega incentivos, con un mínimo de dos y un máximo de cinco hectáreas cultivadas durante la temporada 2024-2025. Estos recursos están destinados exclusivamente a la adquisición de fertilizantes y biofertilizantes.

La actividad con que comenzó la entrega de ayudas se realizó en Panimávida, comuna de Colbún, beneficiando a 260 maiceros atendidos por las agencias de área INDAP de Linares, San Javier y Longaví.

Con estos incentivos los productores aseguran la producción de más de 1.100 hectáreas destinadas al cultivo de maíz.

La ceremonia contó con la presencia del director nacional de INDAP, Santiago Rojas. También asistieron la seremi de Agricultura, Claudia Ramos; el director regional de INDAP Maule, Jorge Céspedes; la delegada presidencial provincial de Linares, Aly Valderrama; parlamentarios de la región: el senador Juan Antonio Coloma y el diputado Jaime Naranjo; el alcalde de Colbún, Pedro Pablo Muñoz, concejeros regionales y concejales y representantes de la Mesa Regional del Maíz y del sector agrícola.

Apoyo ante un escenario pro-

ductivo complejo

El director nacional de INDAP, Santiago Rojas, destacó las dificultades que enfrenta el sector maicero, especialmente en el Maule y regiones aledañas, debido a factores como bajos precios internacionales, condiciones de comercialización adversas, cambios climáticos, y el alza en los costos de insumos y servicios agrícolas.

“En este Gobierno, el ministerio de Agricultura y este mismo servicio, somos plenamente conscientes de que la agricultura familiar campesina del maíz juega un rol absolutamente estratégico para el sustento de miles de familias, para la agricultura chilena y también para la soberanía agroalimentaria de nuestro país. Por eso, este incentivo es una buena noticia para nuestros productores, es un apoyo concreto que reconoce su aporte a Chile”, señaló Rojas.

La implementación de esta iniciativa es fruto del trabajo conjunto entre INDAP y las organizaciones campesinas, a través de la Mesa Campesina del Maíz, instancia que representa a agricultores de O'Higgins y Maule.

“El trabajo y la buena disposición de las organizaciones campesinas de productores de maíz, representados por el Movimiento Valle Central en la Mesa del Maíz ha sido fundamental para que desde INDAP podamos encontrar la mejor manera de apoyarlos con herramientas que realmente sean útiles para ustedes, que son los que más conocen su negocio”, agregó.

Además del programa de fertilización, el Gobierno ha impulsado en estos tres años una serie de beneficios orientados a mejorar la producción agrícola y la calidad de vida de los pequeños productores.

Entre estos apoyos se incluyen:

- Ayudas técnicas a través del Programa de Cultivos Tradicionales.

- Incentivos para inversiones, destinados a infraestructura, maquinaria y mejoras en los suelos agrícolas, a través del Sistema de Incentivos para la Sustentabilidad Agroambiental de los Suelos Agropecuarios de INDAP.

- Inversiones en riego, que han permitido la construcción de pozos o la implementación de sistemas de riego tecnificado.

- Apoyo a la comercialización, créditos y financiamiento especial ante emergencias para ayudar a los productores a enfrentar dificultades económicas y climáticas.

Cristina Vásquez Morales vive en el sector La Puntilla, en la comuna de Longaví y junto a su esposo se dedican a la siembra y cultivo de maíz. Con los incentivos recibidos compraron insumos como abonos y biofertilizantes. “Todo lo que nos ayuden nos sirve, así es que bienvenida sea la ayuda de INDAP”, dice sobre el beneficio recibido.

Por su parte, Victorina Muñoz, agricultora de Longaví dice que “son muy necesarias las ayudas que dé el Gobierno a través del INDAP, porque la agricultura está cada día más difícil. La agricultura está muy cara y los incentivos que entregue INDAP son muy bienvenidos”.

Adelfia Valenzuela Carrasco, es una agricultora de Yerbas Buenas que junto a su marido se dedica a cultivar maíz y frambuesas. Consultada por los incentivos recibidos los califica como “súper buenos, porque se nos hace difícil salir adelante. Este año para sembrar tuve que pedir un préstamo en INDAP y me lo dieron”. Recalca que los insumos como semillas y abonos, además de



la mano de obra, están caros.

El sector maicero en Chile

Según datos del Instituto Na-

cional de Estadísticas (INE, 2024), el rubro maicero en Chile está compuesto por 8.151 productores, de los cuales el 79% maneja menos de 10 hectáreas, lo que representa el 17% de la superficie total cultivada en el país.

El 92% de la producción nacional de maíz se concentra en las regiones de O'Higgins (32,8%), Maule (30,5%), Ñuble (13%) y Biobío (15,7%), consolidando a estas zonas como las principales en la producción de este grano esencial para la alimentación y la agroindustria.

De acuerdo con información de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) para la temporada 2023-2024, en Chile hay más de 38 mil hectáreas de superficie sembrada de maíz (grano). Asimismo, en todo el país más de 2.300 usuarios de INDAP producen maíz, evidenciando la importancia de este rubro para la agricultura familiar campesina.